



6528

57 marzo

Página 19

Diálogo entre Mandelshtam y Solzhenitsyn

Por Olga Ulianova

● Sobre el futuro de la novela y del escritor meditan en sus últimas obras los dos grandes literatos rusos.

RECENTEMENTE han sido publicadas en Moscú las obras Escritos de Oleg Mandelshtam en dos tomos, editados por primera vez bajo el título de los variados títulos y auténticos, de las obras que por la entrega, de sus artículos sobre los escritores de la literatura. Estas reflexiones, escritas con desahogo y claridad, nos parecen extraordinariamente contemporáneas, cuando precisamente en la literatura de la Rusia actual. Estamos en una época de transición temporal, los escritores literarios están con todo el bagaje artístico del siglo XX, descubriendo lo re-des-cubriendo en estos años por el lector ruso.

En 1922 Mandelshtam escribió el ensayo "El fin de la novela". La novela clásica, según él, nació y se ha basado siempre en la biografía humana, en el destino individual. Por su parte, "chura" (en ruso, en 1922), cuando escribió el contenido del presente artículo, protagonista de su vida es el arte de la novela, la novela como forma literaria estaría condenada a desaparecer.

Ante la expresión del mismo poder: "... esta relación entre el destino de la novela y la situación actual de las condiciones sobre el destino de las personas en la historia: aquí no se trata de las cuestiones reales del arte de la persona en la historia, sino de la divergencia y común solución de este problema en el momento dado, en la medida en que esta obra y forma corrientes de los contemporáneos.

"La novela de la novela es la biografía humana o el sistema de biografías... El futuro destino de la novela no será otra cosa que la historia de la transformación de la biografía como forma de existencia individual, incluso más que de la transformación de la muerte catastrófica de la biografía.

Constantemente la creciente alienación del hombre por las fuerzas sociales imperiales, como el contenido principal de la época. Mandelshtam advierte contra el advenimiento de la "necesidad de mano". Su preocupación predilecta se centra en la posibilidad de una "transformación social" o "regresión" en Rusia en la construcción de las variadas disciplinas de la "apocalíptica social". Sin embargo, las democracias socialistas no parecen una alternativa real a esta antigua totalitaria, pues así también en el significado de la persona como del "objetivo cultural", y se manifiesta el crecimiento y la sustitución de las personas.

De ahí que la novela, como narración sobre el destino personal, es imposible en una sociedad de masas, dice Mandelshtam.

Esta publicación coincidió en el tiempo con la aparición de las últimas obras del momento ruso: la obra de Alexander Solzhenitsyn, "La rueda roja", dedicada a marzo y a abril de 1971 y con la publicación de la publicación retrospectiva de las obras anteriores de Solzhenitsyn en Rusia. Una reflexión acerca de la obra de este gran autor contemporáneo a través del primer de las ideas mencionadas de Mandelshtam nos parece sugerente.

Las primeras obras que da a Solzhenitsyn la fama nacional e internacional — "Un día de Iván Denisovich", "El primer círculo", "Pabellón de castigos" — son novelas por excelencia, más bien son Novelas. Tal vez, su gran contradicción radica precisamente en eso: son interesantes, entretenidas, pero acaso puede la realidad sobre la cual se basan (carpas de concentración y cárceles de élites) ser objeto de entretenimiento? (...)

tipo totalitario, y esta idea aparece el argumento y conforma el lenguaje estilístico. La sobrevivencia en el mundo tras el límite de lo humano llega a ser, según Solzhenitsyn, más grande y más importante que cualquier heroísmo, que cualquier posición activa frente a la vida. Hay un acercamiento mayor entre el tema y los medios literarios para tratarlo, pero "Iván Denisovich" no es una novela, es una "novela", una narración.

En el "Arquitecto Gogol", Solzhenitsyn va hacia la superación de la estética de la novela tradicional por el otro camino. Esta obra es intrínsecamente documental, el autor remite a crear una trama personal, una novela crítica sobre la realidad tratada. Esta narración de la "no inventada" de la obra le da una fuerza extraordinaria.



Oleg Mandelshtam

Por algo algunos de los compañeros de destino de Solzhenitsyn, entre ellos el escritor y memorialista Varian Shalamov, critican "Un día de Iván Denisovich" como un intento de adormir, de aturullar aquella realidad. Los escritores en este caso son, por supuesto, subjetivos: cada uno de los sobrevivientes se basa en su propia experiencia para tratar el tema. Pero no será que el tema del "Un día de Iván Denisovich" no es la propia ciudad en forma de novela, que sobre este tema hay que escribir de alguna manera distinta.

Mandelshtam en su artículo advierte que el futuro escritor no tendrá que tratar con el personaje activo, que si no crea la historia, crea su propia vida, pero con los personajes que no construyen nada y no triunfan sobre nada, y solamente se adaptan (se acomodan) a las nuevas circunstancias sociales. Esto es Iván Denisovich de Solzhenitsyn, y a lo mejor éste es la clave para comprender su gran tema. Solzhenitsyn habla sobre el tipo de aislamiento absoluto del hombre en la sociedad de masas de

"Un día de Iván Denisovich". "El primer círculo", "Pabellón de castigos", son novelas por excelencia, más bien son Novelas. Tal vez, su gran contradicción radica precisamente en eso: son interesantes, entretenidas, pero acaso puede la realidad sobre la cual se basan (carpas de concentración y cárceles de élites) ser objeto de entretenimiento? (...)

tipo totalitario, y esta idea aparece el argumento y conforma el lenguaje estilístico. La sobrevivencia en el mundo tras el límite de lo humano llega a ser, según Solzhenitsyn, más grande y más importante que cualquier heroísmo, que cualquier posición activa frente a la vida. Hay un acercamiento mayor entre el tema y los medios literarios para tratarlo, pero "Iván Denisovich" no es una novela, es una "novela", una narración.

En el "Arquitecto Gogol", Solzhenitsyn va hacia la superación de la estética de la novela tradicional por el otro camino. Esta obra es intrínsecamente documental, el autor remite a crear una trama personal, una novela crítica sobre la realidad tratada. Esta narración de la "no inventada" de la obra le da una fuerza extraordinaria.

Dirigidos hacia a la más reciente e incoherente aún



Alexander Solzhenitsyn

epopeya de Solzhenitsyn "La Rueda Roja", cuyos volúmenes abarcan más de tres años los períodos clave de la época pre y postrevolucionaria. En la entrevista con Nadeia Strove (Vestnik literaturnogo zhurnalizma) refiriéndose a esta obra, el propio autor dice: "El año cincuenta está presentado en aquel equilibrio de lo histórico y lo personal, que se quería. Aquí está la última posibilidad de mostrar muchos destinos personales, como ellos transcurrieron, aun sin saber nada ni suponer de la revolución. En el futuro, cuando comencé a girar vertiginosamente (...) la revolución, ya no se podrá mostrar así...". Y el rol de "Vestnik" (el protagonista "inventado" de la epopeya, GVI), se res, social, si consideramos el titular también, del "Agosto a Octubre" ya cayó. En adelante, del "Octubre" a "Marzo" caerá más allá, porque eso fue... aquel torbellino de acontecimientos, en el cual no se puede incluir a un protagonista inventado, si no tiene algo que hacer allí, que protagonice inventado, si dicho rol estético girar los acontecimientos...

Efectivamente, en "Marzo de Diciembre" y su hijo "Abril del Diciembre", los personajes inventados orden el lugar a la cronología histórica. Tal vez las únicas figuras con características de protagonistas de novela clásica son los personajes históricos desde Nicolás II hasta Lenin y Trotski, cuyas imágenes se construyen a través de unos

logos internos, tratando de comprender al autor en las profundidades de conciencia y compromiso a través. Solzhenitsyn no juega aquí a estos personajes desde las posiciones siempre triunfantes del futuro (y quién de los protagonistas de aquellos días no resultará derrotado por la historia), sino que trata de intervenirlos, de vivir la verdad de cada uno de ellos.

La renuncia al subjetivismo directo de los protagonistas del pasado, cuya tendencia es notoria en "Arquitecto", ya podemos de los vicios históricos acerca la epopeya a la novela documental. Sin embargo, los únicos personajes que tienen voz en este complejo texto son aquellos que realmente fueron víctimas absolutas de los turbulentos acontecimientos revolucionarios. Los demás, incluidos los padres del escritor, que conforman una de las líneas importantes de la epopeya en sus partes inicia-

les, desaparecen, aplastados por la avalancha de la historia.

Algunos críticos (A. Niznet, NG, 26.02.82) comparan "La Rueda Roja" con su interpretación de la historia del pueblo con la historia de la propia familia del escritor, con la "Guerra y la Paz" de Tolstói, que se construye en la construcción de los planes (personas-familiares-divididos). Pero si en la novela de Tolstói se busca la seriedad de estos planes, siendo presentada la historia nacional y universal como la realidad de un crecimiento de las cosas individuales y familiares, en la obra de Solzhenitsyn la individualidad y la familiaridad se adaptan por las incoherencias de las historias e impermanentes.

El mismo Solzhenitsyn se desahoga en su obra "novela". El habla de una "narración en tiempos marchos". La

(...) En otras palabras, acaso puede la estética tradicional responder al tragismo de temas que plantea Solzhenitsyn, sin "quitar" o "restañar" esta realidad?

desaparición de los personajes, en inventados, al parecer, no fue pensada por el escritor desde el inicio, sino que impuesta por la misma técnica de su narración. Esta desaparición de los nombres en la historia no se convierte en un elemento de la construcción de la realidad de la familia, lo que sería normal para una novela, sino que es obligado por el material histórico en que se sumerge el autor.

Las biografías de Solzhenitsyn a partir de la más temprana experiencia histórica del siglo XX, la revolución de su obra desde "Iván Denisovich", pasando por el "Círculo", el "Pabellón de castigos" y el "Arquitecto", para llegar a "La Rueda Roja", son una respuesta a las profecías de Mandelshtam, formuladas antes de que sus contemporáneos se hicieran realidad, devorando al poeta.

Olga Ulianova, profesora de Estudios Rusos en la Universidad de Santiago.

Diálogo entre Mandelshtam y Solzhenitsyn [artículo] Olga Ulianova.

Libros y documentos

AUTORÍA

Uliánova, Olga

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diálogo entre Mandelshtam y Solzhenitsyn [artículo] Olga Ulianova. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile